

LA GUERRA Y LAS ARMAS



**SOMOS
VALIENTES**

¿Qué es la Guerra?

Cuando pensamos en guerra, la primera idea que nos viene es la de la lucha armada entre dos bandos –pueden ser naciones o grupos de personas- durante la cual se producen no solo hechos violentos sino mucho dolor entre la población.

Frecuentemente, pensamos que la guerra tiene que ver con diferencias de opiniones, pero cuando miramos más de cerca el origen de cualquier conflicto armado podemos notar que la conquista y la explotación son la raíz de la mayoría de las guerras, y no tanto la diferencia de opinión ni de raza ni de cultura.

El uso de armas

El uso de las armas, que normalmente asociamos a los contextos de guerra, se ha expandido por el mundo y nuestro país no es la excepción, las muertes por uso de armas de fuego ha ido en aumento. Existen múltiples razones por las cuales el uso de armas se ha extendido en México: la falta de oportunidades y la forma en que el crimen organizado acecha a la población cada vez más joven.

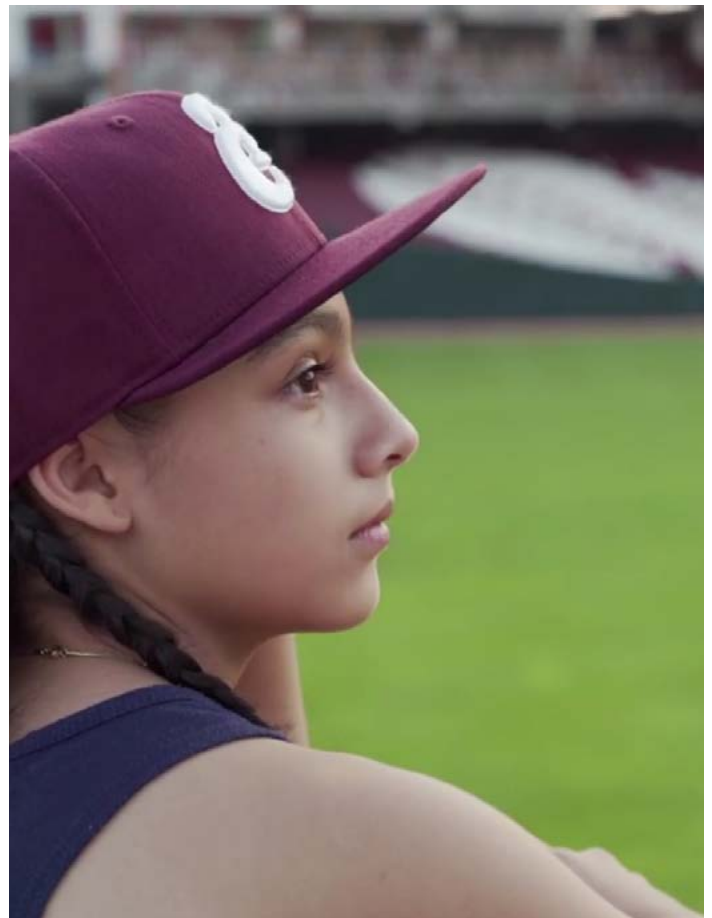
Para abrir la conversación

¿Qué elementos de nuestro contexto y nuestra cultura consideran las niñas y niños de Malala que favorecen que el camino de las armas se vuelva tan popular?

¿Crees que el uso de armas de juguete afecta de algún modo la actitud que tenemos frente a las armas reales, de qué manera?

¿Qué dice Kimberly sobre la responsabilidad de las y los periodistas y los medios de comunicación al normalizar y minimizar el problema de la violencia, el crimen organizado y el uso de las armas?

Un dato interesante es que la violencia con armas de fuego es un problema casi exclusivamente masculino ¿cómo crees que esto se vincula esto con lo que nos enseñan sobre ser hombre?



¿Qué es la cultura de la paz?

Más allá de la guerra, en nuestro día a día, presenciamos actos violentos, formas de resolver los conflictos que lastiman y dañan a las otras personas. La cultura de la paz está basada en los principios de la Carta de las Naciones Unidas y en el respeto de los Derechos Humanos, la democracia y la tolerancia, la promoción del desarrollo social, la educación, el acceso a la información y la mayor participación de la mujer y de otros grupos marginados en la sociedad.

El objetivo central de la cultura de la paz es prevenir la violencia y los conflictos, realizando actividades encaminadas a crear condiciones propicias para el

establecimiento de la paz y su consolidación. Su propósito va más allá de los límites de las guerras y se extiende a lo que sucede en las escuelas y los lugares de trabajo del mundo entero, los parlamentos y las salas de prensa, las familias y los lugares de recreo.

Las y los periodistas juegan un papel sumamente importante en la construcción de la paz y la resolución no violenta de conflictos, pues los medios de comunicación influyen poderosamente en la forma en la que pensamos y actuamos; para esto es importante que los medios de comunicación no privilegien la violencia y pongan la comunicación al servicio de la consolidación de la paz, mostrando formas no violentas de solucionar los conflictos y las guerras.



Te proponemos el siguiente juego para reflexionar sobre la guerra, las armas y las formas no violentas de resolver conflictos:

Jugamos a 'Conflictos al teatro'

Necesitaremos improvisar un pequeño teatro, varios actores y actrices y hacer una lista de conflictos que toquen el tema de la presencia de las armas en el día a día, pueden estar basados en historias conocidas o ficticias.

El conflicto se representa por los actores y actrices frente al público.

Al terminar la representación se pregunta al público y a los actores y actrices las emociones que el conflicto les ha generado.

Para reflexionar

Apostar por la educación, la disciplina para conseguir tus metas, por el respeto hacia las y los demás y por la honestidad, el arte, el deporte, como lo hacen las niñas y niños de Malala, es un camino que no sólo construye la paz que se opone a la guerra, sino sobre todo ayuda a construir la paz positiva: aquella que engloba el derecho a ser educado en y para la paz; el derecho a vivir en un entorno seguro y sano; el derecho a la libertad de expresión, entre muchas otras cosas. Esa paz es responsabilidad de todas y todos.

Se vuelve a presentar el conflicto, pero esta vez se pide a alguien del público que detenga la acción en el momento en el que identifica que el conflicto podría resolverse de manera diferente desde la no violencia.

La representación se detiene y quien ha identificado la nueva solución para el conflicto pasa al escenario y da indicaciones de cómo solucionarlo de una manera pacífica y mediante el diálogo para que los actores y actrices lleven la historia hacia un final distinto.

La acción continúa con la nueva solución propuesta y, al finalizar, el público junto con los actores y las actrices reflexionan sobre las diferentes maneras de actuar y sobre cuál es la que propone una mejor solución de paz.

